

TEXTOS PARA LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

XI

HONDURAS Y EL SALVADOR

José Luis Ramírez Luengo



Universidad
de Alcalá

SERVICIO DE PUBLICACIONES

ÍNDICE

PRÓLOGO de <i>Concepción Company Company</i>	7
PRÓLOGO de <i>Pedro Sánchez-Prieto Borja</i>	11
1. LA HISTORIA DEL ESPAÑOL CENTROAMERICANO: BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	13
2. LOS TEXTOS EDITADOS: DESCRIPCIÓN DEL CORPUS.....	15
3. EL INTERÉS DE LOS TEXTOS EDITADOS: ALGUNOS DATOS.....	19
4. CRITERIOS DE EDICIÓN.....	23
4.1. CABECERA	24
4.2. TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA (TP).....	24
4.3. PRESENTACIÓN CRÍTICA (PC).....	25
5. BIBLIOGRAFÍA CITADA	27
6. CORPUS DOCUMENTAL	31
7. ÍNDICE GENERAL DE LOS DOCUMENTOS	413
8. ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LOS DOCUMENTOS.....	423
9. ÍNDICE GEOGRÁFICO DE LOS DOCUMENTOS.....	425
10. ÍNDICE TIPOLÓGICO DE LOS DOCUMENTOS.....	427
11. ÍNDICE AUTORIAL DE LOS DOCUMENTOS.....	429

PRÓLOGO

Es un placer y un grato deber prologar el libro *Textos para la historia del español, 11. Honduras y El Salvador* de José Luis Ramírez Luengo. El placer deriva de la calidad filológica intrínseca de la obra, de su rigor expositivo y de su gran utilidad para conocer una parcela casi olvidada de la dialectología histórica de la lengua española, la región de Centroamérica. El grato deber es porque me une al autor una larga relación, amistosa, respetuosa y colaborativa, desde hace muchos años, primero, hace ya mucho, como alumno visitante tutorado en la Universidad Nacional Autónoma de México, después como colega con quien comparto el gusto por la investigación en fondos documentales americanistas, el gusto por sacar a la luz los textos históricos de la inmediatez comunicativa, pero sobre todo el sentido de deber social de ponerlos a la disposición de la comunidad científica para conocer mejor el español, y porque somos desde hace cuatro años cercanos colaboradores en un proyecto de largo aliento para la historia del español de América, el *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (CORDIAM)*, radicado en la Academia Mexicana de la Lengua.

Hoy día nadie pone en duda que hablar y escribir español es un hecho integral, panhispánico y común a varios cientos de millones de hispanohablantes, pero nadie pone en duda que *integral* y *homogéneo* son adjetivos distantes en su significado, de manera que el carácter integral de la lengua española está construido sobre la base de muchas y diversas heterogeneidades, unidas por una fuerte base estructural –fónica, gramatical y léxica–, que es una gran base nivelada, común a todas las variantes, con esenciales continuidades desde el castellano más temprano, porque la historia de cualquier lengua es la suma de continuidades, las más, y de no pocas discontinuidades. Y nadie pone en duda tampoco que el conocimiento de las heterogeneidades y de las discontinuidades constituye la base para encontrar las numerosas y diversas identidades lingüísticas y de visión de mundo que conforman ese español integral panhispánico. En efecto, el conocimiento de qué tienen en común y de qué tienen de diferente las muchas variantes que conforman la lengua española es imprescindible para saber en qué consisten integralidad y heterogeneidad, y de qué forma dialéctica y compleja ambas hacen del hablar y escribir español un hecho único. A ese mejor conocimiento contribuye este libro de José Luis Ramírez Luengo, y contribuye en mucho porque pone a disposición del especialista –pero también del lector general interesado en nuestra lengua– documentos de unas variantes casi, casi desconocidas, Honduras y El Salvador, y de un periodo,asimismo hasta hace poco, escasamente conocido, el siglo XVIII.

El libro de José Luis Ramírez está estructurado en seis apartados además del corpus documental. Tras la obligada presentación, inicia propiamente con un estado de la cuestión, casi exhaustivo, sobre los estudios y corpus existentes sobre el español centroamericano. Sigue un apartado de presentación y descripción del corpus: 67 documentos de Honduras y El Salvador, la mayoría del siglo XVIII, pero también hay algunos de los siglos XVII y XIX, que, en su conjunto, abarcan varias ciudades y villas de esos dos países; contiene este apartado útiles cuadros de la distribución documental, por área geográfica, por siglos y por diversidad textual. Continúa un inciso sobre el interés lingüístico de los documentos, fónico-grafemático y léxico, además de algunos datos interesantes de gramática, que caracterizan dialectalmente la zona estudiada. El autor escogió, fundamentalmente,

documentos cercanos a la inmediatez comunicativa, ello, en la medida en que la lengua escrita nos deja entrever el mundo de la oralidad, y bien sabido es, además, que tal inmediatez no abunda en los archivos históricos. Necesario es decir que el objetivo de plasmar la inmediatez está muy bien conseguido; José Luis Ramírez nos deja «oír» a los indios, mestizos y criollos de esos dos países a través de testimonios, cartas u otros tipos textuales que abordan los más diversos temas de la vida cotidiana de aquellos antepasados: ventas de mercancías, denuncias contra judaizantes, denuncias por delitos sexuales, hechicerías, dichos y conductas inadecuadas para la época, etc. Finaliza la sección introductoria con un apartado en que el autor explica de manera muy ordenada los criterios de edición y la presentación tripartita usual de la colección que hospeda el libro, *Textos para la Historia del Español*, coordinada por Pedro Sánchez-Prieto Borja, con el respaldo del sello editorial de la Universidad de Alcalá en coedición con la Universidad Autónoma de Querétaro.

El conjunto de los documentos recogidos por José Luis Ramírez Luengo, originarios de Honduras y El Salvador, da buena cuenta del hecho bien sabido de que todas las variantes de la lengua española, absolutamente todas, sean cultas o populares, rurales o urbanas, cuidadas o informales, contribuyen por igual al concierto de hacer del español una lengua integral, viva y funcional, policéntrica y multinormativa, como lo es cualquier lengua, sea cual sea su extensión geográfica y sea cual sea su número de hablantes. Y de ello resulta una obviedad, al menos para quienes nos interesamos por la historia de la lengua, a saber, que la capacidad de hablar una lengua es lo único que nos hace ser seres históricos. Todos los seres humanos hemos recibido la lengua que hablamos como una herencia del pasado, que, además de permitirnos la comunicación, con nuestros semejantes, nos hace depositarios también de la cultura y de la visión de mundo de los seres que la utilizaron antes de nosotros. Somos seres históricos gracias, fundamentalmente, a que por medio de la lengua, y sólo a través de ella, transmitimos experiencias de padres a hijos, de abuelos a nietos, de amigos a amigos.

La historicidad está cargada de rutinas ritualmente repetidas a lo largo de siglos y generaciones, como nos muestran los documentos así como los ejemplos de la introducción que José Luis Ramírez expurga del conjunto textual. Ese conjunto de rutinas o hábitos aprendidos, y sobre todo heredados por los hablantes, transmitido de padres a hijos, es, en esencia, la lengua. Y hablar un determinado dialecto nos hace ser seres con una determinada historia y con una determinada identidad, que en el caso de la lengua vertida en estos documentos es la identidad novohispana centroamericana, concretamente, la de los actuales países Honduras y El Salvador, que es multidialectal, multisocial y multicultural, como cualquier lengua lo es. Los documentos nos acercan a aquello que comparten con otros dialectos de la lengua española, lo más, y aquello que les es único e identitario, no pocos rasgos.

La selección documental que ahora José Luis Ramírez Luengo pone a disposición de los estudiosos —así como otras ediciones de documentos americanos antiguos realizadas por el autor— refleja sin duda conocimiento lingüístico y refleja unas imprescindibles virtudes para ser un buen filólogo. En primer lugar, voluntad de muchas horas en los archivos, acompañada de rigor, orden mental y creatividad, y luego mucho ánimo y control para estar muchas horas frente a la computadora y realizar las diversas versiones paleográficas, semicríticas, cotejos con los facsímiles y/o originales, hasta darle al lector una versión crítica fidedigna. En segundo lugar, sentido común para elegir los documentos que mejor reflejen la vida cotidiana, que mejor se aproximen a la lengua oral —en la medida, como digo, en que un texto escrito pueda hacerlo—, y que mejor muestren la diversidad temática y tipológica textual de los archivos en cuestión. Y en tercer lugar, una enorme curiosidad para husmear en los fondos documentales americanistas y sacar a la luz los documentos no sólo más filológicos e interesantes, sino también los más divertidos, «sabrosos» y «populares» para acercar las épocas pretéritas a nuestra mirada actual.

El libro que ahora tiene el lector en sus manos es, en suma y por encima de todo, una obra de infraestructura para la investigación. Los interesados en la evolución de la lengua española en la Nueva España, en Centroamérica, en la gramática histórica del español en América, en el español en general, así como en la teoría del cambio lingüístico o en la lingüística histórica, debemos sentirnos de plácemes porque este libro constituye una rigurosa fuente de datos para enriquecer las descripciones de la lengua o aportar nuevas pruebas y evidencias a las interpretaciones teóricas.

Concepción Company Company
Universidad Nacional Autónoma de México
Academia Mexicana de la Lengua
Miembro de El Colegio Nacional
Noviembre de 2016